

ROBYN HORN

MATERIAL ILLUSIONS (“ILUSIONES MATERIALES”)

“Es ciertamente un testimonio de nuestra época el hecho de que una mujer manipulando una motosierra se sienta ahora como algo muy natural, y que no parezca estar de alguna manera fuera de armonía con el lado extrañamente sensible de estas obras—su atención a lo orgánico y a las propiedades de la vida y del crecimiento natural. Pero, ya sea que los cortes vayan a favor o en contra de la dirección del grano de la madera, en ambos casos sentimos que estamos en sintonía con algo que no es ni débil ni recatado, sino una poderosa fuerza—una fuerza que hay que tener en cuenta.”

—Henry Adams, “Defiance of Gravity”, *The Sculpture of Robyn Horn* “Desafío a la Gravedad”, *La Escultura de Robyn Horn* – University of Arkansas Press, 2018.

Robyn Horn ha trabajado con madera desde hace más de 35 años. Empezó a laborar en el torno en 1984, haciendo tazones y jarrones de madera. A medida que aumentaba su práctica, el tamaño de sus piezas y de las herramientas necesarias para hacerlas aumentaba de la misma manera. Eventualmente terminó empuñando la motosierra para tallar su materia prima. Horn trabaja a menudo en series, haciendo esculturas que contienen cualidades de asimetría, geometría, volumen, falta de equilibrio y contraste, presentando superficies fuertemente texturizadas. En 2005 regresó a la pintura, después de un largo período de inactividad en esta práctica, aplicando cualidades similares en dos dimensiones.

En *Robyn Horn: Material Illusions* se exponen las obras más recientes de Horn, muchas de las cuales fueron creadas durante la pandemia de Covid-19. Aunque Horn había estado planificando y creando obras para *Material Illusions* durante varios años, hacer la cuarentena cerca de su estudio le ofreció un inesperado período de concentración sin interrupciones. Al darse cuenta de que había sido puesta en una categoría de riesgo, la artista comenzó a pensar en el tiempo de una nueva manera.

La madera, como medio y material para el arte, está intrínsecamente entrelazada con el tiempo. Para que un trozo de madera estable y curada esté lo suficientemente madura como para trabajar en ella, pueden pasar décadas e, incluso, siglos. En la escultura de Horn, el tiempo no es medido solamente por las horas, meses y a veces años pasados con una pieza específica, pero también en el tiempo natural—un proceso más lento—de la formación de la materia prima.

Robyn Horn explora este tiempo geológico, reproduciendo el esplendor de las formaciones de piedra naturales en esculturas de madera tallada. Sus piezas entrópicas llevan al orden natural a un estado próximo al caos; la madera parece estarse deslizando de las pilas—tambaleándose peligrosamente sobre finas bases. Al hablar sobre su serie *Slipping Stones* (2020), Horn afirma que, “Las formas de las esculturas de *Slipping Stones* también están afectadas por el tiempo, talladas para que parezca que alguna vez fueron geométricamente lineales y rectas, pero que ahora se están ‘deslizando’ de su orden natural, estando a punto de colapsar.” Bajo las manos de Horn, un material tan estable y robusto que puede ser usado en la construcción se convierte en algo elegantemente precario.

La reciente serie de cuadros igualmente gira en torno a la habilidad de Horn para manipular superficies. Horn añade capas y capas de pintura—los densos empastes le permiten a la artista tallar las superficies de los paneles de tela y madera. Para imprimirles una ilusión del paso del tiempo, Horn con frecuencia les añade óxido y carbón a la superficie de los cuadros. El óxido es “cosechado” de una plancha de metal. El metal es corroído por agua durante el transcurso de unos meses, después de los cuales Horn transfiere el óxido a una cobertura acrílica transparente en la superficie de la pintura. *Our Perception of Time* (2020) incluye trozos de acero incrustados en la superficie del cuadro, una temática que ha sido explorada anteriormente por Horn en las esculturas que comprenden *Industrial Series* (2016-). Los colores terrosos y el óxido añadido sugieren una sensación temática de descomposición; a la vez que el motivo recurrente de pasillos largos y vacíos insinúa un viaje con un final desconocido.

Juntos, los cuadros y las esculturas generan un diálogo fortuito. Horn afirma lo siguiente sobre su naturaleza interrelacionada: “Las capas de pintura u óxido parecen que se estuviesen deteriorando frente a sus ojos, y las capas de madera apenas se están resistiendo al colapso.” Tambaleándose al borde de la destrucción mientras mantienen una intrínseca sensación de estabilidad, estas obras y su autora son una fuerza que hay que tener en cuenta.